

BAMBOO

UNA REVISTA PARA LEER



Los Otros K:
La historia de la familia detrás de los premios y el centro cultural más vibrante e innovador del país.
pág. 20



En el nombre del padre:
Memorias de la huida de Colombia y la llegada al país de la familia de Pablo Escobar.
pág. 22



Arquitectura social:
El diseño latinoamericano al servicio de la vivienda, la comunidad y la funcionalidad urbana.
pág. 54



MISTERIOSA BUENOS AIRES

Federico Pinedo // Sergio Bergman // Esmeralda Mitre // Luis Grossman // Julio Oropel // Marcelo Dionisio // Matthieu Carlier

Spa LA NUEVA ESTRELLA

Texto: BAMBOO Contenidos // Fotografía: Cortesía St. Regis Bal Harbour

El lujo es redefinido en la milla de oro de la Florida. Ubicado en el nuevo St. Regis de Bal Harbour, el Spa Remède ofrece tratamientos exclusivos y un ambiente perfecto para el relax del viajero exigente.

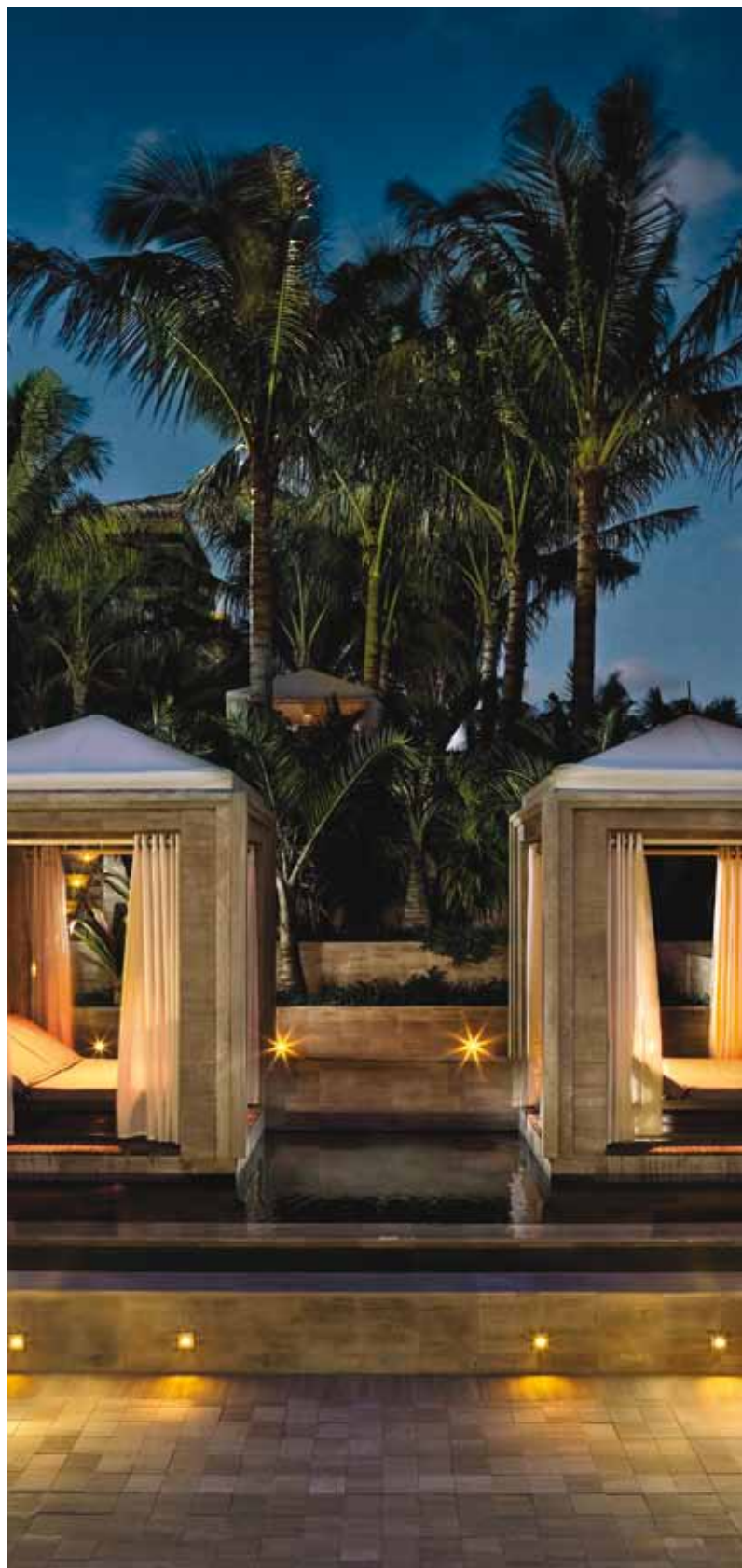


Recientemente inaugurado, el St. Regis Bal Harbour establece nuevos estándares de lujo. La ostentación de antaño, aquí brilla por su ausencia y los interiores y exteriores destilan solidez, buen gusto y elegancia. La riqueza está en los detalles, las texturas, el arte y –sobre todo– en el excelente servicio que la cadena ha convertido en emblema, desde que el glamoroso matrimonio Astor abriera el primero, allá por 1904 en la ciudad de Nueva York.

La neutralidad de la paleta, la frescura y la nobleza de los materiales, se traduce en equilibrio en los 1300 metros cuadrados dedicados al Spa Remède. Este oasis de tranquilidad cuenta con un exclusivo menú de tratamientos especialmente diseñados para el consumidor del lujo –no olvidemos que el hotel está ubicado exactamente frente a los Bal Harbour Shops, el centro comercial de Estados Unidos con mayor facturación por

metro cuadrado– y proveniente de los más diversos países.

Los interiores diseñados por Yabu Pushelberg, le otorgan una estética contemporánea y refinada. La circulación entre espacios es fluida y orgánica, y sorprende la calidez y suntuosidad que brinda la sucesión de pequeños halls, que el huésped descubre una vez dentro del mismo. La recepción es verdaderamente espectacular, con piezas de mármol verde. Los lockers, y el área de toilerías, son la antesala perfecta de un lugar en donde reina el placer. El lounge de espera para los tratamientos es ideal para comer frutas frescas y tomar un té orgánico, mientras el especialista prepara la sesión en uno de los 11 cuartos destinados a las distintas opciones. Es especialmente extraordinaria la sala de tratamientos en pareja, con pisos y muros de mármol, una bañera para dos y áreas específicas para rituales y duchas privadas.



Los corresponsales de BAMBOO optamos por el *custom remède massage*, que incluyó un baño de parafina para pies, un aceite nutritivo para el cuero cabelludo y un masaje espectacular cortesía de Orlando, un excelente terapeuta de origen cubano. La suave música, las sedosas sábanas y la camilla con múltiples posibilidades de flexión, completaron una experiencia perfecta que decidimos culminar con un baño de vapor y un golpe de sauna, ambos exquisitamente diseñados.

El servicio a lo largo de nuestra estadía fue impecable dentro y fuera del spa. Las piletas cuentan con sillas especiales de inmersión para discapacitados y una constante y permanente atención de un staff amable y expeditivo. La mayoría de los tratamientos brindados en el spa, pueden a su vez ser disfrutados en las lujosas cabañas del jardín, o en la reposera (por ejemplo una reflexología). Además, el hotel cuenta con una excelente propuesta de

wellness, con dos gimnasios con lo último en equipamiento y vistas al mar, y una dupla de entrenadores estrella, que a su vez, nos permiten coordinar –si así lo deseáramos– una clase de yoga en la playa al atardecer.

Para cualquier estación del año en que en el estado de ánimo prime el disfrute, el St. Regis se convierte en una opción ideal. A tan sólo ocho horas de vuelo, y frente a un paraíso de las compras, cuenta con el cálido clima de una de las ciudades que mejor ha logrado sortear las crisis y reinventarse como un polo de arte y placer. Bal Harbour, dentro de Miami Beach, es un destino en sí mismo, que hemos comprobado ideal, cerca de todo y a la vez lo suficientemente lejos, como para brindar una real sensación de tranquilidad y exclusividad. Justo lo que estábamos necesitando.

Más información en: www.stregisbalharbour.com